

REFLEXIÓN SUPERINTENDENCIA

Amados en el Señor: en el tiempo que Dios me permitió estar en los Estados Unidos, llegó a mis manos una estadística que me llamó mucho la atención y que reflexionando en sus conclusiones me siento impulsado a compartírselas a fin de que nos sirva como un llamado de atención en lo referente a nuestros ministerios. Hoy en día los pastores enfrentan más trabajo, más problemas y más stress que en cualquier otro momento de la historia de la iglesia es por lo que debemos de estar muy atentos a las estrategias que nuestro enemigo esta llevando a efecto en contra de un ministerio tan importante en el cuerpo de Cristo como es el pastorado.

Quiero rescatar algunos puntos de esta encuesta que se ajusta más a la realidad e idiosincrasia de nosotros los vitacuranos.

PASTORES:

- El 85% de los pastores expresaron que están cansados de lidiar con los problemas de la gente, ancianos disgustados, diáconos, líderes de alabanza, equipos de alabanza, miembros del directorio y pastores asociados.
- El 90% dijo que lo más difícil es tratar con gente que no coopera.
- El 70% de los pastores se siente terriblemente mal remunerado.
- El 90% dijo que el ministerio era completamente diferente a lo que pensaban antes de entrar en el.
- El 70% de los pastores sienten que Dios los llamó al ministerio pastoral antes de que su ministerio comenzara, pero después de tres años de ministerio, sólo el 50% aún se siente llamado.

ESPOSA DE PASTORES:

- El 80% de las esposas de pastor sienten que su esposo tiene una sobrecarga de trabajo.
- El 80% de las esposas de pastor se sienten excluidas o no apreciadas por los miembros de la iglesia.
- El 80% de las esposas de pastor se siente presionadas a hacer cosas y a ser alguien que en realidad no son.

MATRIMONIO DE PASTORES:

- 70% de los pastores luchan constantemente con la depresión.

RELACION DE LOS PASTORES CON DIOS:

- El 70% de los pastores no tienen un amigo cercano, un confidente o un mentor.
- El 90% de los pastores no oran regularmente con sus esposas.
- El 80% de los pastores encuestados pasan menos de 15 minutos al día de oración.
- El 70% dijo que la única vez que pasaban tiempo estudiando la Palabra, era cuando preparaban el sermón.

Esta estadística si bien tiene que ver con otro país, refleja en cierto modo lo que vive el mundo pastoral. ¿Cómo podemos evitar ser uno más de una estadística como esta? Creo que hay ciertos pasos, que como ministros, podemos y debemos hacer para ayudarnos a no solo sobrevivir en el ministerio, sino a destacarnos en el.

Como Superintendente General me creo en el deber de orientar al cuerpo pastoral con los siguientes consejos:

1.- Debemos buscar pastores confiables con los que podamos entrar en un pacto. Estas serían relaciones de confianza mutua, donde tú puedas hablar abiertamente y orar unos por otros, sin miedo a que los otros pastores chismeen acerca de ti. Como ministros, muchas veces nuestras vidas son muy solitarias. Busca otros con quienes puedas construir relaciones que ayudarán a aliviar el stress y la soledad de ser pastor.

2.- Buscar un tutor o mentor. Todos necesitamos ayuda de vez en cuando, quizás incluso más cuando estamos en el ministerio. Necesitas a alguien que tenga la sabiduría, experiencia y la unción para ministrarte como pastor. Miremos los ejemplos de Jesús que no construyó una organización, ni tampoco el apóstol Pablo. Ellos construyeron relaciones con otros ministros donde ellos pudieran vaciar sus vidas. Todas las cartas de Pablo son un ejemplo de esto. El escribió a los ancianos y a los ministros de las iglesias que él había establecido, dándoles ayuda e instrucción. Busca a alguien con la misma unción y entra en una relación con ellos.

3.- Haz de tu familia, principalmente tu esposa, tu primera prioridad.

4.-Enamórate del estudio de la Palabra de Dios. Si el único tiempo que pasas estudiando la Palabra es cuando preparas el mensaje, te has puesto un bozal mientras alimentas a tus ovejas. Ellas están recibiendo, pero tú no. Tú también necesitas ser alimentado. Toma tiempo para tu propio estudio de la Palabra. Si de eso salen mensajes, está bien. Pero el punto es recibir. Toma tiempo para ir a seminarios donde puedas recibir ministración y ánimo.

5.- Pasa tiempo en la presencia del Señor. Yo he notado muy claramente en mi propia vida, que mientras más tiempo paso en su presencia, más fácil es lidiar con la gente difícil en mi vida: Cuando oramos y adoramos, recibimos de Dios. Somos fortalecidos, levantados, sanados emocionalmente y se levanta la carga de nuestros hombros. Más que nadie, los pastores y líderes necesitan tiempo de oración, necesitan tiempo de adoración, necesitan tiempo a solas con Dios. Necesitan tiempo para orar por sí mismos, por sus familias y para recibir fuerza del Espíritu Santo. Recuerde la sabiduría de los apóstoles que nos relata Hechos capítulo 6. Ellos encontraban que no eran capaces de pasar el tiempo que necesitaban en oración y estudio bíblico por las demandas del ministerio. De manera que seleccionaron diáconos de entre personas, para que tomaran parte de la carga del ministerio de los apóstoles.

¿Por qué hicieron esto? Para poder pasar tiempo en oración y en el estudio de la Palabra. Si su equipo de liderazgo no está tomando esa carga, entonces no pertenecen al liderazgo. Usted necesita instruirlos y entrenarlos en sus deberes y permitirles la bendición de servir verdaderamente al pueblo de Dios.

Por último: Para aconsejar a una mujer no lo haga a solas o a puerta cerrada. Siempre debe de contar con la compañía de su esposa u otra persona de confianza.

No viaje sólo con una persona del sexo opuesto.

No duerma en casa de una hermana que se encuentre sola.

Si usted o un miembro del liderazgo están pasando por problemas matrimoniales, debe de tomar consejería.

Hable a menudo y públicamente del amor que siente por su esposa, cuando ella esté presente y cuando no lo esté.

Anímese Pastor: usted no tiene por que ser parte de las estadísticas negativas. Dios quiere que usted esté donde está, no para que su iglesia sea una piedra de molino alrededor de su cuello, sino para que usted sea una bendición para ellos. Hay victoria para usted a los pies de la cruz. Lleve allí su carga y permítale al Señor que lo levante.

2 Corintios 12:10 Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte

Romanos 13:14 sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.

ALFREDO SALINAS MARIN

Pastor

Superintendente General CIEV